2 ento, ni de la manera que yo los recibí la vez primera, y así dándome vues 3 tra majestad licencia iré luego, y así habida licencia partiose luego ca 4 minando, de día y de noche. Llegó a Cuextlan, y habiendo avisado al ma 5 yordomo de los géneros de comidas, y géneros de frutas, que había de ir 6 cantidad de cincuenta cargas cada día, en especial gallinas asadas, fruta, 7 cacao molido, que no sabían los españoles beberlo. Llegado con todas las 8 cargas de géneros de comida, y frutas, estuvieron un rato los indios bien 9 do, los que andaban pescando, avisaron al capitán de ello, vinieron dos bateles 10 por ellos, y embarcaronlo todo. Llegados, saludaron a la mujer Marina en la 11 lengua mexicana, y dijo ella: ¿Quién sois? ¿De dónde venís? Dijo Tlilancalqui: 12 hija, soy el mensajero de ahora tres años, cuando otra vez vinieron estos Dioses, 13 y vengo otra vez con esta comida para ellos, y a besar las manos al señor, de 14 parte del valeroso Rey Moctezuma, señor de este Imperio Mexicano: lo 15 cual interpretado por Marina, comieron todos los soldados muy bien, que 16 les supo cómo si se hubieran criado en aquellas comidas. Habiendo acabado 17 de comer dijo Marina a Tlilancalqui, que le han hecho mucha merced al 18 Rey Moctezuma, que ¿Qué es lo que manda ahora? Dijo Tlilancalqui, no más 19 que después de besadas las manos por el Rey, dice: que aquel trono, imperio, 20 y estrado de él, como Moctezuma lo posee: y le ruega, que si ha de llegar allá, 21 que le aguardara como a tan valeroso señor como es el capitán, especial 22 mente ser suyo el Imperio, como por él lo tiene, que será tenido pro dichoso 23 de verle y adorarle, y ponerle su persona en su lugar. Dijo Marina esta res 24 puesta: que se lo tenía en muy grande merced, que allá iría, que estaba allí 25 aguardando a otro capitán hermano suyo, que venido que fuese iría. 26 Envió Moctezuma otro mensajero, para que luego se pusiesen en camino,